

¿El diablo está en todas partes?



Hay cristianos que se plantean estas cuestiones, cuando su vida espiritual tiene tentaciones. El diablo ataca mucho en el área de los pensamientos y sentimientos. Es donde surgen malos pensamientos, odios, temores, amarguras, venganzas, etc...

Ante tal avalancha de presiones, tentaciones y dificultades, pareciera que no hay escapatoria y que el tentador controla todo de tal forma que da la impresión de un control férreo. El mundo de los pensamientos es muy complejo y fuerte, desean siempre implantar su voluntad y guiar la conducta de la persona. Dios sabe esto y nos enseña a través del apóstol san pablo como actuar. Pablo habla de que la conversión de nuestra vida debe llegar a ellos.

EFESIOS 2:1-3 1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

¿El diablo sabe todo?

No definitivamente. Solo hay uno que es omnisciente Dios.

SALMO 139:1-4 1 Oh Jehová, tú me has examinado y conocido.2 Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos.3 Has escudriñado mi andar y mi reposo, Y todos mis caminos te son conocidos.4 Pues aún no está la palabra en mi lengua, Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.

El diablo solo conoce nuestra vida pasada, sabe por tanto cuales son nuestras debilidades, conoce nuestros puntos más vulnerables, nuestras

debilidades son las que nos hicieron caer, pecar, ser víctimas del maligno, por ellas pecamos.

SANTIAGO 1: 13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie;

14 sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

Al convertirnos a Cristo dejamos nuestros pecados, arrepintiéndonos de ellos, naciendo de nuevo y por la sangre de Cristo ser limpios y nacer de nuevo.

Ahora tengamos claro que nuestras debilidades siguen ahí. Por esta causa todas las tentaciones las irán dirigidas a las partes más débiles de nuestra vida. De ahí que San Pablo nos aconseja estar fortalecidos en el Señor.

EFESIOS 6:10-11 10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

El diablo no sabe todo, solo conoce una pequeña parte de lo ya ocurrido.

¿El diablo está en todas partes?

Absolutamente no.

SOLO DIOS ES OMNIPRESENTE.

SALMO 139:7-12 7¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?8 Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.9 Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar,10 Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra.11 Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; Aun la noche resplandecerá alrededor de mí.12 Aun las tinieblas no encubren de ti, Y la noche resplandece como el día; Lo mismo te son las tinieblas que la luz.

Cuando Dios arrojó a Satanás del cielo, por su rebelión, orgullo y soberbia también fueron echados los ángeles que se aliaron con él. Convirtiéndose en demonios, al servicio y órdenes del príncipe de las

tinieblas.

APOCALIPSIS 16:13-14

13 Vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas;14 pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

Demonios actuando en el mundo y operando a la vez, eso significa que satanás no puede estar en todos los sitios a la vez. Engaña, miente y aparenta pero no es Dios. Ha sido derrotado por la obra perfecta de redención de Cristo en la cruz.

AMIGOS NO HAY PORQUE TEMER AL DIABLO Y DEMONIOS SI ESTAMOS EN CRISTO.

ESCRITO ESTA .

1ª JUAN 3 :8 El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.